Juan es su nombre .Lc, 1 ,57-66-80

ALELUYA

ARZOBISPADO DE VALENCIA

AÑO LXXVIII ■ 24 DE JUNIO DE 2018 ■ N.º 4049

LA VOZ DEL CARDENAL ARZOBISPO

QUÉ HACER ANTE EL DRAMA DEL "AQUARIUS"

La Iglesia, como dijo el Papa Francisco en una ocasión "ha de acoger, proteger, promover e integrar a los emigrantes y refugiados". Eso es lo que estamos haciendo en la diócesis de Valencia, colaborando coordinadamente con las autoridades autonómicas y locales, y con las nacionales, sin buscar aplauso ni mirar al tendido buscando el parabién o salir en los medios

Uno de los tres o cuatro asuntos en que se juega el destino del hombre sobre la tierra en este tiempo y en los próximos decenios es este que nos interpela como una verdadera emergencia mundial. La emigración es un derecho que no se puede negar. Hay que reaccionar ante este hecho y este derecho, mostrar sensibilidad especial hacia él, hallar cauces y respuestas justas y equitativas para él. Habrá que buscar y darle soluciones, que seguro que las hay, innegablemente; reclamará muchas reformas y cambios en la sociedad mundial y habrá de favorecer e impulsar, sobre todo, en los países de origen, nuevas condiciones de vida; habrá que posibilitar un nuevo orden internacional justo y humano, no el nuevo orden mundial que se viene fraguando en una verdadera obra de ingeniería social; los países receptores de emigrantes habrán de cumplir con el deber de ordenar la inmigración para evitar conflictos y evitar que, en un plazo no lejano, pierdan su identidad y su unidad. Europa tiene una especial responsabilidad, porque de modo muy particular, principal e intenso se ve más afectada hoy por hoy. Un país sólo o unos pocos países solos no pueden ofrecer la respuesta: la respuesta deberá ser de todos, unidos y conjunta. En todo caso es necesario que las legislaciones, en los diferentes países de Europa, habrán de ser generosas, equilibradas y equitativas, promotoras de la justicia y la paz y atentas a la solidaridad real y efectiva.

"Habrá que posibilitar un nuevo orden internacional justo y humano"

¿Qué se hace en los países de origen y con los países de origen?¿Cuáles son las motivaciones y las causas que están produciendo esta catástrofe mundial?¿Quiénes están dentro o detrás de estos movimientos que no son casuales?¿Cuál es, aunque sea una pregunta políticamente incorrecta, el juego de, digamos, el yihadismo, el llamado "estado islámico", los imperios de Oriente, u otras formas anónimas económicas ocultas pero existentes como verdaderos imperios que están trayendo ruina, u otros movimientos que favorecen esta situación tan dramática?¿Qué se espera del futuro de Europa, de los países europeos, o qué se espera de Europa que sea dentro de pocos años? Hemos de ser lúcidos y prudentes, que no significa, en modo alguno, desatender ya y sin más demora a nuestros hermanos que nos llegan y que claman y gritan buscando justamente una situación distinta a la que están soportando y sufriendo con gran sufrimiento, en su origen. No podemos pasar de largo y dar un rodeo con comentarios que señalan culpables o dan soluciones de "barra de bar" para que las solucionen los que tienen el poder de los pueblos. Habrá que actuar sin ponerse nerviosos, pero actuar y pedir o reclamar que se actúe; habrá que actuar colaborando con los poderes públicos, con los Estados y gobiernos que correspondan, pero actuar sin más dilaciones y paliar esta situación hasta que se encuentren soluciones globales y verdaderas; habrá que actuar denunciando, pero la denuncia sola no soluciona las cosas, hay que atender a los que nos llegan sabiendo que aquí los vamos a recibir como hermanos: "Obras quiere el Señor", diría santa Teresa de Jesús. Para eso hay que reconocer que no estamos preparados: que no tenemos la suficiente fe, ni somos capaces de mayor caridad, heroica caridad, ni de mayor misericordia y nos coge sin saber qué hacer y cómo hacer: pero hay que hacer algo.

Mirad lo que me dijo el Papa la semana pasada para que lo transmitiera a la diócesis sobre lo que está haciendo en el caso que nos ocupa; cito fielmente sus palabras: Estoy contento con la diócesis de Valencia, cómo os comportáis. Os felicito y agradezco a la Diócesis de Valencia la prontitud y generosidad con que habéis reaccionado, el ejemplo que estáis dando de caridad con estas pobres gentes; me habéis conmovido, como me conmovisteis en el ofrecimiento para atender dos Vicariatos Apostólicos de la Amazonía de Perú; ése es el camino; no lo abandonéis nunca: el de la caridad; manteneos firmes en la caridad, en el buen ejemplo y en la luz y buen sabor de la caridad y de las obras de caridad. El Papa está con vosotros, con la diócesis de Valencia. ¡Ánimo y adelante! Ayudad a vuestras autoridades, colaborad con ellas, que ellas también están dando un ejemplo de solidaridad y razón justa que aplaudo y admiro". El Papa está con la diócesis, nosotros también estamos con el Papa y de él aprendemos. Gracias, Santo Padre, querido Padre.

†Antonio, Card. Cañizares. Arzobispo de Valencia

Iglesia en camino

José Vicente Castillo Peiró

LA PLEGARIA EUCARÍSTICA (y IV)

El Papa Francisco concluye así esta catequesis, cuando nos dice que en la misa nadie es olvidado: "Y si tengo alguna persona, parientes, amigos, que están necesitados o que han pasado al otro, puedo nombrarlos en ese momento, interna y silenciosamente, o escribir para que se pronuncie su nombre: "Padre, ¿cuándo tengo que pagar para que digan este nombre allí? –"Nada". La Misa no se paga. La Misa es el sacrificio de Cristo, que es gratuito. La redención es gratuita. Si quieres hacer una ofrenda, hazla, pero no se paga. Es importante entender esto.

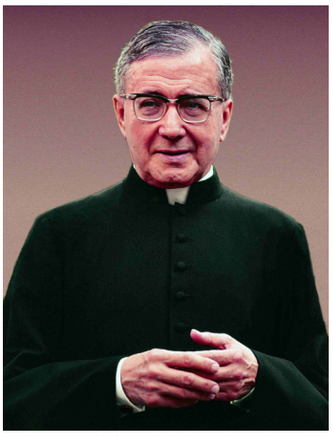
Esta fórmula de oración, si entendemos bien su significado, entonces seguramente participaremos mejor. De hecho, expresa todo lo que cumplimos en la celebración eucarística y también nos enseña a cultivar tres actitudes que no tendrán que faltar nunca en los discípulos de Jesús: La primera, aprender a "dar gracias siempre y en todo lugar". La segunda, hacer de nuestra vida un don de amor, libre y gratuito. La tercera, construir la comunión concreta, en la Iglesia y con todos.

Por lo tanto, esta plegaria central de la Misa nos educa, poco a poco, para hacer de toda nuestra vida una "Eucaristía", es decir, una acción de gracias".

El Santo de la Semana

Arturo Llin Cháfer

SAN JOSÉ MARÍA ESCRIVÁ DE BALAGUER / 26 de junio



Nacido en el seno de una familia cristiana, a los dieciséis años empieza a sentir la llamada del Señor, ingresando en 1918 en el Seminario de Logroño para prepararse al sacerdocio. Posteriormente pasa al seminario metropolitano de Zaragoza, donde estudia teología al tiempo que se matriculaba en la Facultad de Derecho de la misma ciudad. Ordenado sacerdote el 28 de marzo de 1925, pasó a Madrid a doctorarse en Derecho, mientras realiza un amplio apostolado en la capital de España.

El 2 de octubre de 1928 fundó lo que iba ser la obra de su vida, el Opus Dei. Se proponía facilitar la santificación de toda clase de personas en el ejercicio de sus deberes cotidianos. Esta obra la completó con la fundación de la sección femenina en 1934 y en 1943 con la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz, a la que desde 1950 pueden adherirse los sacerdotes diocesanos sin dejar su ministerio habitual en sus respectivas diócesis. Entregó santamente su alma al Creador el 26 de junio de 1975 en Roma en su habitación de trabajo, con la misma sencillez que caracterizó su vida.

Grandes fueron los lazos que unieron a san José María Escrivá con Valencia. A mediados de abril de 1936 realizó su primer viaje a Valencia, donde colocó la Obra bajo la protección maternal de la Virgen de los Desamparados. En plena civil, en octubre de 1937, pasó por Valencia, entrevistándose con algunos miembros del Opus Dei de la primera hora. Normalizada la situación política volvió a Valencia en 1939 para dirigir los ejercicios espirituales a sacerdotes y universitarios.

En ese mismo año se publicó en la misma ciudad de Valencia la primera edición de Camino que ha venido a ser obra maestra de la espiritualidad cristiana. En septiembre de ese año bendijo la sede del primer centro de Valencia. Con su presencia la Obra del Opus Dei comenzó a afianzarse en tierras valencianas. Del cariño y predilección por Valencia lo manifestó años después en más de una ocasión.

PÁGINAS ESCOGIDAS

La Sal y la Luz

Testigos del amor

Sergio Requena Hurtado

Mi amigo José Aumente es un cura palentino que ama el mundo del Circo, o mejor dicho, como buen cura, ama estar allí donde haya personas que le puedan necesitar. Los artistas circenses son itinerantes, hoy están aquí y mañana, ¿quién sabe? Pues José, cuando le llaman, se las arregla para estar donde haga falta, aunque para ello tenga que hacer muchos kilómetros. Él dice que en el circo hay «un sinfín de gente buenaza que como cualquier cristiano tiene derecho a tener su cura».

Los sacerdotes y consagrados estamos llamados a estar donde podamos hacer falta, y no es extraño descubrirnos en los lugares más insospechados. Hace un tiempo pude compartir parte del verano con dos misioneros salesianos de Siguiri (Guinea-Conacry): el Hermano Elí, de Mali, y el Padre Rafael Sabé, de Barcelona. Fueron experiencias intensas, particularmente en nuestra segunda visita, en la que coincidimos con el comienzo de la temible epidemia de évola. Junto a otros salesianos, cuando fueron preguntados porque permanecían allí dijeron: «Si nos fuéramos de África, sería una traición a la gente».

Quiero recordar también a otro sacerdote amigo, ya fallecido, Jesús Oyarzabal. Misionero durante bastante tiempo en Chile, y después párroco en la Cruz Cubierta y en el barrio de la Luz de Valencia. En los últimos años de su vida, dedicó buena parte de su tiempo a trabajar como capellán en un hospital de la ciudad de Valencia. Fui testigo del amor y cariño que ponía en esa tarea, y lo diligente que era en la atención que le habían encomendado.

Gracias a Jesús, a José, a Rafa, y a tantos otros Su ejemplo nos ayuda a hacernos una idea de los diversos campos en los que trabajan los sacerdotes. No hay ninguna realidad humana en la que no podamos vivir nuestra vocación de servir a las personas para que se encuentren con Dios.

La ventana

José Andrés Boix

En el convento de Santo Domingo de Valencia se halla la celda de san Vicente. Esta habitación es espacio de silencio, recogimiento y encuentro interior con Dios, descanso, estudio y oración.

En el silencio escuchamos a nuestros pastores. El cardenal D. Antonio Cañizares en la Catedral el 3, al finalizar la procesión del Corpus manifestó la necesidad de ser "una iglesia cada día más intensamente eucarística". En la antigua "Iglesia de la Compañía" cinco días después y con motivo del centenario de la consagración de la archidiócesis al Sagrado Corazón de Jesús renovó este voto. Ante la catástrofe humanitaria del Mediterráneo ofreció los recursos de la diócesis a los inmigrantes rescatados por el barco samaritano "Aquarius".

En la catedral el jueves 7 el obispo D. Esteban Escudero presidió la misa de fin de curso organizada por la asociación de amas de casa Tyrius, animándolas a "reivindicar el papel de las mujeres que entregan su vida por los demás". El miércoles siguiente en este templo celebró la eucaristía del IX Encuentro de los Mayores con la Mare de Deu dels Desemparats, organizado por la Delegación Pastoral de Enfermos y Mayores.

El descanso es necesario para el cuerpo y el alma, vacando en el respeto, cuidado y contemplación de la naturaleza, durante la vigilia de oración por el cuidado de la creación celebrada el día 6 en el Centro Arrupe (Valencia) y organizada por Cáritas Diocesana, la Conferencia Española de Religiosos, la Red de Entidades para el Desarrollo Solidario y Manos Unidas.

En la parroquia del Sagrado Corazón de Jesús la campana recientemente instalada y bautizada con el nombre de Virgen de la Milagrosa acompaña la oración de los vecinos del barrio valenciano de Patraix. Al día siguiente, en la Basílica, con motivo de la fiesta del Inmaculado Corazón de María sesenta seglares se consagraron a la Madre de Dios. Y el pasado fin de semana la imagen peregrina de la Virgen de los Desamparados visitó la localidad de Siete Aguas.

Al levantarnos y acostarnos la oración y presencia de Dios nos acompaña. En Él vivimos, nos movemos y existimos, despiertos y dormidos.

Ismael Ortiz Company

CUIDAR LAS CELEBRACIONES

La parte ritual de nuestros encuentros eclesiales necesita de unas normas que nos ayuden a celebrar como comunidad los misterios de nuestra fe. Los ritos necesitan de normas establecidas para ordenar y armonizar de manera comunitaria las diferentes intervenciones, tanto del que preside como de la asamblea. Pensemos que la liturgia también es un arte que, como tal, hemos de conocer y cuidar.

Como el rito se expresa con palabras y gestos, observar las normas nos ayudará a celebrar. El debido silencio, las respuestas, las posturas corporales, etc. forman parte de esas normas necesarias en toda celebración comunitaria. Todas las voces se aúnan para las respuestas y las oraciones. Llama la atención que algunas personas tengan la costumbre de adelantarse en sus respuestas como si fueran "cabestros" de la manada. Esta anticipación rompe la armonía y el sentido de una celebración que es comunitaria.

A veces arrastramos tics de otros lugares o de otros tiempos y nos obstinamos en mantenerlos, como si todos los demás, menos nosotros, lo estuvieran haciendo mal. Fallos podemos tenerlos todos, pero conviene mantener una actitud de docilidad a unas normas que, sin convertir las celebraciones en una realidad rígida, nos ayuden a expresar comunitariamente la fe que profesamos. Se trata de valorar y cuidar las celebraciones en las que el Señor se hace presente y nos comunica sus dones.

APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

JUNIO 2018

Para que las redes sociales favorezcan la solidaridad y el respeto del otro en sus diferencias.

Misa diaria y Santoral

Domingo, 24. NATIVIDAD DE SAN JUAN BAUTISTA. Solemnidad. Misa. Gloria. Credo. I 49, 1-6. Sal 138, 1-3. 13-14ab. 14c-15. Lc 1, 57-66.80. Santoral: Juan.

Lunes, 25. Verde. Feria. Misa. 2Re 17, 5-8. 13-15ª. 18. Sal 59, 3. 4-5. 12-13. Mt 7, 1-5. Santoral: Máximo. Guillermo. Próspero.

Martes, 26. San Josemaría Escrivá. San Pelayo, mártir. Verde. Feria. Misa. 2Re 19, 9b-11. 14-21. 31-35ª. 36. Sal 47, 2-3ab. 3cd-4. 10-11. Mt 7, 6. 12-14. Santoral: Josemaría. Pelayo.

Miércoles, 27. San Cirilo Alejandrino, Obispo y Doctor. Verde. Feria. Misa. 2Re 22, 8-13. 23, 1-3. Sal 118, 33. 34. 35. 36. 37. 40. Mt 7, 15-20. Santoral: Cirilo. Bienvenido.

Jueves, 28. San Ireneo, Obispo y Mártir. Memoria. Rojo. Misa. 2Re 24, 8-17. Sal 78, 1-2. 3-5. 8. 9. Mt 7, 21-29. Santoral: Ireneo. Argimiro.

Viernes, 29. SANTOS PEDRO Y PABLO, Apóstoles. Solemnidad. Rojo. Misa. Gloria. Credo. Hch 12, 1-11. Sal 33, 2-3. 4-5. 6-7. 8-9. Mt 16, 13-19. Santoral: Pablo. PLedro. Emma.

Sábado, 30. Santos Protomártires de la Santa Iglesia de Roma. Santa María en sábado. Verde. Feria. Misa. Lam 2, 2. 10-14. 18-19. Sal 73, 1-2. 3-4. 5-7. 20-21. Mt 8, 5-17. Santoral: Ladislao. Adolfo.

El día del Señor

NATIVIDAD DE SAN JUAN BAUTISTA

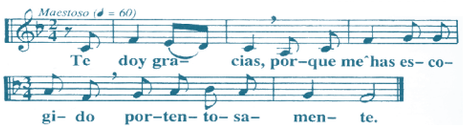
Primera Lectura - Isaías 49,1-6

Escuchadme, islas; atended, pueblos lejanos: Estaba yo en el vientre, y el Señor me llamó; en las entrañas maternas, y pronunció mi nombre. Hizo de mi boca una espada afilada, me escondió en la sombra de su mano; me hizo flecha bruñida, me guardó en su aljaba y me dijo: «Tú eres mi siervo, de quien estoy orgulloso.» Mientras yo pensaba: «En vano me he cansado, en viento y en nada he gastado mis fuerzas», en realidad mi derecho lo llevaba el Señor, mi salario lo tenía mi Dios. Y ahora habla el Señor, que desde el vientre me formó siervo suyo, para que le trajese a Jacob, para que le reuniese a Israel –tanto me honró el Señor, y mi Dios fue mi fuerza–: «Es poco que seas mi siervo y restablezcas las tribus de Jacob y conviertas a los supervivientes de Israel; te hago luz de las naciones, para que mi salvación alcance hasta el confín de la tierra.»

Salmo Responsorial - Sal 138,1-3.13-14.15

Rʃ. Te doy gracias, porque me has escogido portentosamente

www.salmosblasco.com



Vʃ. Señor, tú me sondeas y me conoces; me conoces cuando me siento o me levanto, de lejos penetras mis pensamientos; distingues mi camino y mi descanso, todas mis sendas te son familiares. **Rʃ.**

Vʃ. Tú has creado mis entrañas, me has tejido en el seno materno. Te doy gracias, porque me has escogido portentosamente, porque son admirables tus obras; conocías hasta el fondo de mi alma. **Rʃ.**

Vʃ. No desconocías mis huesos, cuando, en lo oculto, me iba formando, y entretejiendo en lo profundo de la tierra. **Rʃ.**

Segunda Lectura - Hechos de los apóstoles 13,22-26

En aquellos días, dijo Pablo: «Dios nombró rey a David, de quien hizo esta alabanza: "Encontré a David, hijo de Jesé, hombre conforme a mi corazón, que cumplirá todos mis preceptos." Según lo prometido, Dios sacó de su descendencia un salvador para Israel: Jesús. Antes de que llegara, Juan predicó a todo Israel un bautismo de conversión; y, cuando estaba para acabar su vida, decía: "Yo no soy quien pensáis; viene uno detrás de mí a quien no merezco desatarle las sandalias." Hermanos, descendientes de Abrahán y todos los que teméis a Dios: A vosotros se os ha enviado este mensaje de salvación.»Palabra de Dios

Evangelio - Lucas 1,57-66.80

A Isabel se le cumplió el tiempo del parto y dio a luz un hijo. Se enteraron sus vecinos y parientes de que el Señor le había hecho una gran misericordia, y la felicitaban. A los ocho días fueron a circuncidar al niño, y lo llamaban Zacarías, como a su padre. La madre intervino diciendo: «¡No! Se va a llamar Juan.» Le replicaron: «Ninguno de tus parientes se llama así.» Entonces preguntaban por señas al padre cómo quería que se llamase. Él pidió una tablilla y escribió: «Juan es su nombre.» Todos se quedaron extrañados. Inmediatamente se le soltó la boca y la lengua, y empezó a hablar bendiciendo a Dios. Los vecinos quedaron sobrecogidos, y corrió la noticia por toda la montaña de Judea. Y todos los que lo oían reflexionaban diciendo: «¿Qué va a ser este niño?» Porque la mano del Señor estaba con él. El niño iba creciendo, y su carácter se afianzaba; vivió en el desierto hasta que se presentó a Israel.Palabra del Señor

En breve

aventuraprodigiosa.es

«Si vas al fin del mundo, encontrarás la huella de Dios; si vas al fondo de ti mismo, encontrarás a Dios».

Madelaine Delbrêl (1904-1964)

Ecos de la palabra

Fernando Ramón Casas

La coincidencia de la solemnidad de la Natividad de San Juan Bautista con un domingo nos permite que la celebremos todos los que participamos de la asamblea dominical. Es ocasión privilegiada para detener nuestra mirada en la figura de Juan Bautista, el precursor.

El evangelio nos presenta el momento de su nacimiento. Una de las tareas que correspondía al padre era poner nombre al hijo. Pero Zacarías se encontraba en una situación complicada, ya que había perdido la voz desde la anunciación de su próxima paternidad. Los vecinos llamaban espontáneamente al niño Zacarías, como a su padre. Pero la madre puntualiza que el nombre es Juan. El nombre en Israel no es una mera cuestión de gustos, ya que expresa el ser y la misión de la persona que lo lleva. Juan significa "Dios ha hecho misericordia" y manifiesta el agradecimiento de los padres, que ya habían asumido su esterilidad; pero también se va a convertir en anuncio y testigo de la misericordia de Dios que se va a ofrecer en la persona de Jesús.

La presencia del niño produce la liberación de la lengua del padre, que comienza a hablar de nuevo. Es el paso de la desconfianza que había provocado el mutismo a la alabanza por el reconocimiento de los bienes recibidos de Dios. Estos hechos extraordinarios se extienden por la región y provocan el interrogante acerca de la función que va a desempeñar este niño.

Dios está con él desde el mismo momento de su concepción. Juan va a pasar una parte de su formación en el desierto, fortaleciendo su carácter y preparándose para la misión. Va a ser el precursor de Jesús, el que anuncie su venida y lo señale ya entre nosotros. Es una tarea preciosa y extremadamente necesaria hoy, como siempre, ayudar a cada persona a que se encuentre con nuestro Salvador. Todos necesitamos un Juan, pero también todos podemos serlo para los demás. Contamos con su ayuda, su intercesión y su ejemplo.

ALELUYA. Director: Sergio Requena Hurtado. Consejo de redacción: José Vicente Castillo Peiró, Ismael Ortiz Company, Arturo Llin Cháfer, José Andrés Boix Boix, Fernando Ramón Casas. c/ Trinitarios, 1. 46003 Valencia. aleluyavalencia@gmail.com
Imprime: Federico Morillo, s.l. c/ Salvá, 10. 46002 Valencia. Tel. 963519708. Fax 963944278. morilloimprenta@gmail.com
Las opiniones publicadas son obra de sus autores y ALELUYA no se identifica necesariamente con ellas.